

La próxima visita de Vargas Llosa

El anuncio de la próxima visita de Mario Vargas Llosa a Concepción ha suscitado un comprensible revuelo en el ambiente penquista, interés que se justifica no sólo por la categoría del escritor visitante, sino también por la posibilidad de entablar un diálogo que rara vez se produce por nuestro carácter de isla, de centro cultural que se sitúa a trasmano y que sufre las consecuencias de esa marginación en mayor medida, aún, que Santiago y otras provincias. Prejuicios de todo tipo, suspicacias, resquemores, censuras, tampoco contribuyen a esclarecer un panorama que se presenta confuso y que todavía no se analiza en un debate franco y abierto. Incluso el éxito mayor o menor de varias presentaciones públicas -de Edwards, de Donoso, de Humeus- han dependido, en alguna medida, de factores extraliterarios y ojalá no se produzca lo mismo en el caso de Mario Vargas Llosa, hoy por hoy uno de las figuras claves de la novela hispanoamericana. Pero un creador -nos imaginamos- no interesa por sus frases de efecto o por razones decorativas, sino por lo que tenga que decir, que revelar. Y Vargas Llosa no es hombre que tenga pelos en la lengua o que eluda el bulto a las preguntas. El año 1969, por ejemplo, provocó aplausos en Valparaíso al contestar a un joven estudiante que lo acusó -como asimismo al resto de los escritores participantes en ese encuentro- de ser poco menos que un sirviente de las burguesías locales. Señaló Vargas Llosa en esa ocasión:

"El escritor no es responsable de que las burguesías lean sus libros y de que los obreros y los campesinos no

los lean, porque las condiciones sociales y económicas de una sociedad no lo permitan. Un escritor, cuando escribe, no escribe para las burguesías; tampoco para los obreros; tampoco para los campesinos. La verdad es que el problema ni siquiera se lo plantea. Escribe porque es infeliz; escribe porque es desdichado; escribe porque quisiera ser feliz y porque quisiera dejar de ser desdichado. Este egoísmo fundamental permite que hayan surgido a lo largo de la historia obras muy importantes que, en determinado momento, a nosotros nos ayudan a vivir".

Del mismo modo contestó después, en Caracas, a quienes deseaban abjudicárselo en otro extremo, dadas las críticas que formuló a la Revolución Cubana, advirtiendo que le parecían "tan peligrosas las oligarquías parasitarias como los abusos cometidos en nombre del pueblo". Sus intervenciones, entonces, son un amplio abanico que no separa la contingencia inmediata de su amor por Flaubert o por Jean Martorell. Es algo que se precisa en Concepción, se esté de acuerdo o no con sus puntos de vista, bueno está ya que encaremos los problemas en charlas francas donde discrepar con alguien o algo no se convierta en un pecado mortal.

Por último, ese contacto con las regiones, que se nutren melancólicamente de Santiago, ya es un buen síntoma. La transculturación siempre es provechosa y el mundo no termina en el Biobío y menos en Santiago, aunque hayamos perdido la facultad de creerlo.

Pacián Martínez E

al día, Concepción, 19-VII-1983 p. 3

6218

La próxima visita de Vargas Llosa [artículo] Pacián Martínez E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez E., Pacián

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La próxima visita de Vargas Llosa [artículo] Pacían Martínez E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa